

coloca toda su confianza.

APLICACIÓN:

A la mayoría de la gente nunca se le requerirá que tome la vida de otro en cualquier circunstancia. La Biblia sí establece las condiciones por las cuales el hombre puede, legalmente, derramar sangre de hombre. La admonición de Pablo de que aunque todas las cosas son lícitas para nosotros no todas las cosas son buenas para nosotros debiese tenerse en mente mientras cumplimos con tales obligaciones si tal es nuestro lugar en la vida. Sentarse para juzgar a otro de esta manera es algo legal en la sociedad y en la Escritura. La ejecución misma de tal juicio viola el propósito del mandamiento y necesita ser colocada delante del trono de la gracia de Dios y nunca debe ser justificada por la persona.

Continuará ...

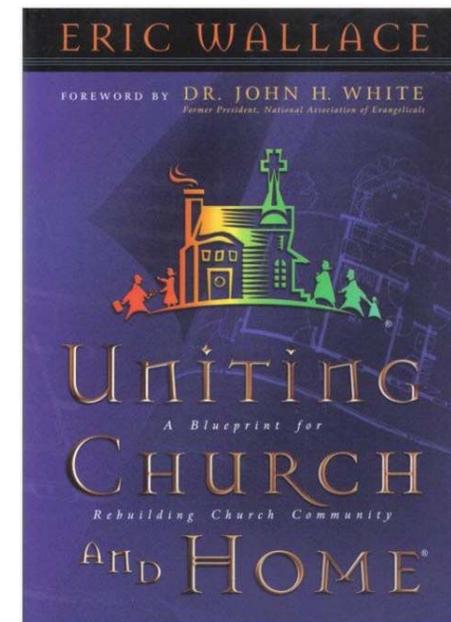
E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana *Renovación*

Nº B-07

Los Diez Mandamientos
para el Hombre
Moderno

El Kindergarten
Perpetuo



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
9 de Setiembre, 2007

La Necesidad Primordial del Niño

Por Donald Herrera Terán

“Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores **hasta el tiempo señalado por el padre**” (Gálatas 4:1-2).

La frase “*el tiempo señalado*” se ha traducido de la palabra griega *prothesmios*, que significa “establecido de antemano, señalado o determinado de antemano, pre arreglado.” Esto pone de manifiesto la necesidad de una *mente pensante* que dispone de antemano aquello que se dispone. En este texto la mente pensante tiene nombre: *el padre*.

Un *padre pensante* es la necesidad primordial de todo niño. El mundo asocia rápidamente las palabras *niñez* con *infantil*. Luego se concentra exclusivamente en los aspectos *infantiles* de la niñez. Como consecuencia se pierde el sentido de destino de aquel niño y la participación tan crucial del padre en ese sentido de destino. Si unimos a esto que el padre no está interesado o comprometido en jugar tal papel crucial tenemos la combinación perfecta para la pérdida de generaciones completas.

Padres, qué bueno que puedan homenajear hoy a sus hijos con un regalo, un paseo, una salida a comer, etc. Disfruten juntos de esas cosas. Sin embargo, al pensar en términos escriturales, recuerda que el mayor don de Dios para tu hijo *eres tú mismo*. Pero esto no sólo en el sentido de la existencia. Cuando hablamos aquí de “padres” debemos entender que estos padres deben llevar el apellido “bíblico” después del título.

Esta es la conclusión a la que debes llegar: “Soy el don de Dios para mi hijo(a).” Y este pensamiento, a su vez, se transformará en el gran estímulo para seguir creciendo en un entendimiento bíblico de la fe. Será el impulso para no quedarnos en el “kínder perpetuo” del que estamos leyendo en estos días.

Los regalos físicos se corroen, se dañan, se rompen... los paseos también llegan a su fin, y la comida... pues se digiere. Pero la herencia de haber tenido un padre que forjó para sí un carácter bíblico — trabajando día a día en ese *tiempo señalado* — es un don que no se envejece jamás. Es un regalo que podrás seguir dando (siempre en presente) aún cuando hayas dejado este lado de la eternidad.

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Éxodo 20:1-17, Y habló Dios todas estas palabras, diciendo ...

(Octava Parte)

13 No matarás.

Esto parece más bien algo sencillo y deja poco espacio para el debate. Sin embargo, vemos que muchos intentan justificar la pena capital y los soldados yendo a la guerra diciendo que este mandamiento tiene que ver con tomar la vida de manera ilegal y no con aquellos mandatos donde las cortes del país han sentenciado a muerte a una persona o donde un soldado se ve obligado a tomar la vida de otro para preservar su propia vida. Todo esto, enseñan ellos, se halla bajo la autoridad del magistrado civil dada por la espada, de parte de Dios, exactamente para este propósito.

Tales maestros están equivocados. El mandamiento dice *no matarás* y no se extiende a la circunstancia donde Dios puede ver en otra dirección debido a las circunstancias o a la divina providencia. Dios dijo que al hombre que derramara sangre de otro se le requeriría su propia sangre a manos del hombre. Esta es la justificación de la pena capital. Esto es cierto. Sin embargo, el tomar la vida de cualquiera creado a la imagen de Dios es un asunto muy serio y ha de ser confesado delante de Dios en arrepentimiento. Se nos dice en la Biblia que, incluso en la disciplina, recordemos la misericordia por nuestro propio bien. Santiago pregunta, ¿cómo nos atrevemos incluso a condenar a otro ser creado a la imagen de Dios? Eso es lo que está a la vista en este versículo. No hace de lado la necesidad de matar a otro por vía de la ley civil, la guerra o la auto-protección. Dice que nuestras manos estarán ensangrentadas en esta circunstancia y que necesitaremos, en esta circunstancia, inclinarnos humildemente delante de Dios para confesar nuestra propia naturaleza pecaminosa y pedir perdón por entrar en Su área aún teniendo permiso para tal cosa. Solamente Dios da la vida y solamente Dios puede tomarla. Aquellos a quienes Dios, por Su providencia, ha colocado en tales lugares deben actuar con el máximo cuidado y discreción, no vaya a ser que pequen en el desempeño de su responsabilidad. Deben confiar sólo en el perdón de Cristo para lavar la sangre de sus manos. Nunca deben apoyarse en la ley del hombre como aquello que les otorga el derecho de tomar la vida de alguien más. El hombre sólo puede ser justo en Cristo, y solamente allí

cie el más pequeño de los mandamientos de Dios todavía puede ser cristiano, pero su posición en el Reino de Dios ciertamente se ve afectada por su actitud imprudente hacia la ley de Dios.

La obediencia selectiva finalmente significa *ninguna obediencia en lo absoluto* – porque ya sea que obedezcamos o no a Dios, en cualquier caso lo que se hace es *nuestra voluntad* porque insistimos en estar en el asiento del piloto. Juzgamos los requerimientos de Dios, y escogemos lo que nos conviene, i.e., “Obedeceremos las leyes que parezcan correctas a nuestros propios ojos.” Jesús llama la atención a esta mentalidad anárquica cuando pregunta, *¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?* (Lucas 6:46).

La fe no se opone a la ley. La fe es una parte clave de la ley, tal como Jesús lo señala en Mateo 23:23 donde identifica los asuntos de mayor peso de la ley como el *juicio*, la *misericordia* y la *fe*.

El tipo de fe que Cristo requiere se describe en Lucas 18:1-8, en la historia de la viuda inoportuna. Como lo señala R. J. Rushdoony, la viuda no se desesperó. Se mantuvo perseverando hasta que su petición fue contestada. La fe de la viuda fue triunfante, pues finalmente fue vengada. Esta parábola es una aguda acusación contra toda fe débil que no trabaja por la victoria ni la espera.⁶ Demasiados hombres de iglesia convierten esta parábola en una historia derrotista.

Continuará ...

6. El propósito de la parábola de la viuda inoportuna se explica desde el comienzo en Lucas 18:1 – es una exhortación a orar sin desmayar. En el versículo 8 la palabra *fe* tiene en frente el artículo griego, mejor traducido de este modo: “¿Encontrará el Hijo del Hombre *esta fe* – la fe que ora sin cesar, la fe ejemplificada por esta viuda – en la tierra cuando Él venga?” Como señaló Warfield, la pregunta es una exhortación ética perspicaz, no una predicción profética.

Para Reflexión:

1. ¿Conoce Ud. personas que tienen una actitud imprudente hacia la Ley de Dios? ¿Cómo se dio cuenta que tales personas tenían esta actitud?
2. ¿Cuáles mandamientos específicos de la Ley de Dios son los que estas personas hacen de lado?
3. Aprenda de memoria Lucas 6:46.
4. ¿Tiene Ud. una fe que “trabaja por la victoria” y la espera?
5. Ore por los hermanos en la **Comunidad**.

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Parte Diez)

Cuarto, el padre ocupa el lugar de fiscal acusador del seductor y determina el destino de su propia hija. No importa cuánto pueda afirmar la hija su amor y devoción hacia el seductor, el padre es quien decidirá si el acto pecaminoso resultará en matrimonio o en el pago del precio de la novia. Las hijas no casadas se hallan bajo la jurisdicción pactal de sus padres. El padre ha de actuar según los mejores intereses de su hija, su familia, su iglesia y la comunidad. Dios coloca esta decisión crucial en las manos de la cabeza pactal quien ha de ser objetivo, sabio y poseer criterios claros. El padre no está influenciado por el encaprichamiento, la atracción sexual, o los sentimientos y las emociones románticas. Su único interés debiese ser la gloria de Dios y el reino de Cristo. Si el seductor tiene un registro anterior de conducta pecaminosa y no es un Cristiano sólido el padre Cristiano no tendrá ningún reparo, y será lo suficientemente sabio, como para enviar muy lejos a este hombre (poniendo así distancia entre él y su hija).

La enseñanza bíblica con respecto a las hijas es explícita: todas las mujeres que no sean legalmente divorciadas (i.e., que sus maridos estén pactalmente muertos a través del adulterio o la deserción) o viudas están siempre subordinadas a un hombre, ya sea a un padre o al esposo. El padre es responsable de supervisar, guardar y dirigir a su hija hacia un matrimonio legítimo y piadoso. Este procedimiento implica salvaguardar su castidad proveyendo chaperones temerosos de Dios de manera que su hija nunca se encuentre en una situación donde pueda ocurrir la fornicación.

La enseñanza bíblica sobre este tema levanta algunas interrogantes importantes con respecto a nuestra cultura moderna y ciertas excepciones fuera de lo común. Primero, ¿qué han de hacer las mujeres Cristianas que no tienen padres Cristianos y que ya son independientes? En nuestra cultura pagana post-Cristiana se asume que las damas jóvenes van a llegar a cierta edad, conseguirán un empleo, se mudarán fuera de casa y formarán un hogar independiente. Hay muchas miles de mujeres jóvenes que se convirtieron a Cristo después de haberse mudado fuera del hogar y de llegar a ser independientes. Esta es una pregunta difícil. Si una mujer joven creyente tiene padres Cristianos o padres que a través de la gracia común llevan vidas morales en lo exterior y que no

son abiertamente antagónicos al Cristianismo (cf. Mat. 10:35-36), sería sabio (desde un punto de vista escritural) regresar a casa mientras se busca un esposo Cristiano. Si los padres de una mujer son obviamente malvados y hasta intentarán prohibirle a una hija Cristiana que asista a una verdadera iglesia Reformada o que se case con un hombre Cristiano, entonces no debiese mudarse a casa y debiese buscar ayuda en la iglesia. La idea de que un padre no creyente puede prohibirle a su hija Cristiana el asistir a una buena iglesia o casarse con un hombre piadoso es algo abiertamente antibíblico. Los padres no son Papas. Todas las autoridades terrenales están obligadas a someterse a Jesucristo y a Su palabra-ley. Bajo tales circunstancias una mujer Cristiana debiese mudarse con otras mujeres creyentes o con una familia Cristiana que puedan servir como chaperones. Si se puede, una buena solución sería que las mujeres jóvenes no casadas vivan con una viuda servidora y piadosa de la iglesia (Rom. 16:1-2; 1 Tim. 3:11; 5:9-10). La viuda serviría como una cabeza sustituta bajo la autoridad de los ancianos de la iglesia. En la situación de hoy la iglesia necesita arrepentirse de su aceptación ciega de las costumbres maritales y familiares antibíblicas y regresar al modelo pactal de la Escritura. Sin padres Cristianos, los hombres y las mujeres deben volverse a la iglesia como el agente de revisión y guardiana pactal en la búsqueda de posibles compañeros de matrimonio. Esto no ocurrirá hasta que haya una reforma en el pensamiento pactal y un retorno a la ley bíblica.

Una segunda pregunta involucra el aspecto de si hay mujeres que tienen el don de permanecer solteras. Pablo ciertamente deja abierta esta posibilidad en 1 Corintios. “Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor” (7:34-35). En este pasaje el apóstol no está abogando por el ascetismo o afirmando que las vírgenes sean de alguna manera espiritualmente superiores a las mujeres casadas. Simplemente está señalando que las mujeres que no están casadas no tienen intereses divididos. Por tanto, pueden dedicar más de su tiempo al servicio de Cristo porque no se ven distraídas por las obligaciones del hogar.

Continuará ...

El Kindergarten Perpetuo

(Sexta Parte)

Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar (1 Cor. 14:20). Se nos prohíbe seguir siendo bebés. Vea también Efesios 4:14 – 15. Los niños son aptos para ser impactados por la novedad y las apariencias extrañas. Los niños encuentran atractivos los juguetes; quieren el postre mientras evitan la cena. *Sean maduros en el modo de pensar* (1 Cor. 14:20). Sean como niños sólo en el hecho de tener una disposición inocente e inofensiva, y en reconocer una dependencia total de Dios. Esto no se puede repetir lo suficiente: *Sean maduros en el modo de pensar*.

Tenemos que crecer, para *abundar más y más* (1 Tes. 4:1). *Proseguirá el justo su camino, y el limpio de manos aumentará la fuerza* (Job 17:9). Debemos avanzar de *fortaleza en fortaleza*, no de debilidad en debilidad. Debemos extendernos hacia *lo que está delante* (Fil. 3:13). Los hombres y las mujeres estamos *diseñados* para extendernos y alcanzar, para aspirar, para elevarnos por encima de nuestras circunstancias actuales y para multiplicar cinco talentos en diez.

Hemos de ser obreros aprobados, no avergonzados, en nuestro manejo de la Palabra de Dios (2 Tim. 2:15). ¿Qué causa mayor vergüenza en un obrero que darle cabida a la ignorancia en su propia caja de herramientas y en los materiales con los cuales debe trabajar?

Cristo es nuestro ejemplo en todo esto. Descanse confiado: Él conocía Su Escritura. Nuestros esfuerzos por emularle siempre se quedarán cortos (Fil. 3:11-14, *No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto* [v. 12]), sin embargo, debemos *proseguir a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús* (v. 14).

La obediencia selectiva puede llevar al pecado más grave. Jesús confrontó a los hombres que se justificaban a sí mismos mientras abandonaban el cuidado de sus padres con una actitud displicente, “Es Corbán,” i.e., estoy ocupado dándole una ofrenda a Dios, lo que significa que puedo poner la ley de lado (Marcos 7:11). Mateo 5:19 es claro: *De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos*. Alguien que menospre-